

¿Sabía que...

...**AIBR** es la única revista de antropología en español incluida en el *Social Sciences Citation Index* que no recibe ningún tipo de subvención, financiación ni ayuda de dinero público?

...**AIBR**, a diferencia de la mayoría de las revistas científicas con índice de impacto, no es propiedad de una editorial comercial, sino de una Asociación sin ánimo de lucro?

...**AIBR** tiene un índice de suscriptores superior al de la mayor parte de revistas de ciencias sociales?

...**podemos hacer muchísimo más si usted se asocia a AIBR?**

POR FAVOR, AYÚDENOS A IMPULSAR ESTE PROYECTO

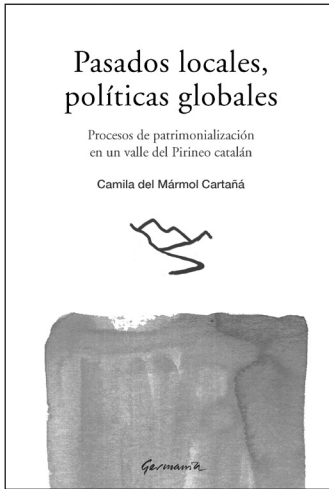
La creación de una revista, su impresión, su distribución, el mantenimiento de los servidores de Internet, la administración, el proceso editorial y la promoción de la publicación se costean gracias a la colaboración voluntaria de sus editores y a las cuotas de sus miembros.

Si usted o su institución se asocia a AIBR podremos llegar mucho más lejos, llevar adelante nuevas iniciativas y visibilizar más nuestra disciplina.

La cuota anual de AIBR (34 euros) es aproximadamente un 80% menor que la de cualquier otra asociación profesional. Sólo podemos mantener estas cuotas reducidas si contamos con usted.

Por favor, considere formar parte activa de este proyecto a través de la siguiente web:

<http://asociarse.aibr.org>



CAMILA DEL MÁRMOL CARTAÑÁ

Pasados locales, políticas globales.
Procesos de patrimonialización
en un valle del Pirineo catalán.

València: Editorial Germania.
Col·lecció Antropo-lògiques.
Coedició a cargo de Associació
Valenciana d'Antropologia (AVA).

Quito, Ecuador.

AÑO: 2012

ISBN: 978-84-15660-30-9

PÁGINAS: 274

JULIO BODÍ RAMIRO / UNIVERSIDAD DE VALÈNCIA.

Reseña

Durante los últimos años, el patrimonio ha visto incrementado su rango de significados así como su uso social y cultural (Hartog, 2003). Tanto es así que, hoy en día, se tiene la sensación de que casi cualquier cosa puede ser considerada patrimonio. Adoptando nuevas formas se circunscribe a manifestaciones sociales y culturales de muy diversa índole. Es por ello que, concretamente, el patrimonio cultural es un terreno fecundo para diferentes disciplinas así como “uno de los movimientos sociales más importantes de nuestro tiempo” (Samuel, 1994:25). Dentro de este orden de cosas, la etnografía ha insistido en problematizar los fenómenos de patrimonialización entendiéndolos como procesos que conducen a consensos y disensos. En definitiva, atendiendo a dinámicas que en última instancia expresan el qué, el cómo y el para quién patrimonializar, a través de un juego de posibilidades y confrontaciones donde el pasado y sus atribuciones juegan un papel determinante. Así, nos encontramos ante una temática de una tensión antropológica considerable si se aborda como una realidad dinámica. En ella se entrelazan discursos y prácticas que dan cuenta de los cambios en la gestión y representación del territo-

rio, el sistema económico, las representaciones sociales, los imaginarios locales, y la relación entre la perspectiva global y la concreción local. Este es el punto de partida del trabajo de Camila del Mármol. Estamos ante una mirada despojada de idealismos que encuentra en las montañas del pirineo catalán un espacio liminar, en la periferia del modelo de desarrollo capitalista y urbanita. En él se refleja la relación siempre dialéctica que mantiene lo global con los particularismos locales y el papel predominante de las interpretaciones del pasado. En el texto la autora nos presenta su monografía sobre los procesos de patrimonialización en el valle de Vansa i Tuixent, en la comarca del Alt Urgell (Catalunya-España). Allí los procesos de patrimonialización – no sólo de la cultura sino también de la naturaleza- son piezas clave para entender las transformaciones de las últimas décadas. De este modo, independientemente del epíteto que se le quiera dar al patrimonio, lo cierto es que éste vehiculiza una transformación acelerada tanto del territorio como de las visiones que los distintos agentes locales tienen sobre el mismo. Los elementos que contribuyen a este fenómeno sostenido en el tiempo son varios, y deben ser analizados en conjunto. Hacerlo desde una óptica que prime el patrimonio sin perder de vista las diferentes circunstancias que lo envuelven, convierte a la etnografía en un terreno fértil desde el que inferir respuestas acerca del cambio.

En primer lugar, el trabajo comienza con la descripción de un territorio inmerso en un proceso de reestructuración económica hacia una nueva economía terciarizada. A partir de aquí, si acercarse al cambio debe ser el punto de partida, la autora lo consigue con creces. El texto relaciona las transformaciones demográficas, políticas, sociales y económicas de las últimas décadas con las experiencias y las percepciones subjetivas de los agentes en un contexto, insistimos, marcado por procesos de patrimonialización abiertos. El valle de Vansa i Tuixent comparte con otras áreas de montaña del Pirineo tanto una baja densidad demográfica como una pérdida de actividades primarias vinculadas al trabajo de montaña o la ganadería. Es en este escenario de despoblación y de pérdida de representatividad de formas de trabajo y vida, donde se han puesto en prácticas nuevas políticas de gestión del territorio, encaminadas a revitalizar y dinamizar esta área de montaña. En palabras de la autora, nuevas formas de gobernanza o tecnologías de gobierno, que tienen al pasado, y por ende, al patrimonio como uno de sus referentes más visibles. En consecuencia, desde diferentes instancias y niveles (regional, nacional, supranacional) se han implementado actuaciones y figuras de protección que llevan asociadas nuevas formas de entender el espacio y su relación

con el pasado o las tradiciones. A su vez y de forma paralela, la llegada de nuevos pobladores o el retorno de aquellos que un día se fueron, o de sus familiares directos, invita a repensar la manera en que los nuevos y antiguos habitantes del valle entienden el territorio y las posibilidades que éste les ofrece. En este sentido, la actual diversidad de perfiles sociales y económicos muestra una estructura social heterogénea y compleja. Esta estructura no está exenta de conflictos que se materializan entre otros muchos campos, en el campo del patrimonio.

Con todo ello, la presencia de un discurso hegemónico, global y autoritativo acerca del patrimonio no impide que las prácticas y las percepciones locales sean un ejercicio de (re)interpretación y modulación del mismo. Las lógicas que aquí se desarrollan atienden a diversos intereses, valores e impresiones, determinados por la posición de los actores sociales. Los discursos globales son tecnologías de gobierno que facilitan el desarrollo de nuevos modelos de gestión territorial. Estos aterrizan en un espacio determinado y se traducen en prácticas locales que dotan al proceso de una personalidad propia. Hablar de discursos y prácticas como parte de esa dicotomía entre lo global y lo local diferencia a esta etnografía de otras en las que el papel de la comunidad y los agentes locales es interpretado como una tabula rasa. A través de ejemplos relacionados con elementos locales (arquitectura, patrimonio cultural, calendario festivo, tradiciones, etc.) la autora nos habla de una realidad vivida donde el patrimonio se convierte en un espacio de diálogo y confrontación acerca del pasado y de nosotros mismos.

En segundo lugar, la aportación teórica y metodológica de este trabajo es de una claridad meridiana. Por una parte, no es sencillo hilvanar un marco teórico a través de conceptos tan dispares como discurso, hegemonía, gobermentalidad, procesos, prácticas, cultura, usos del pasado o glocalidad. Lo más sencillo, resultaría forzar lo teórico hasta hacerlo encajar de cualquier forma, a riesgo de resultar deslavazado. Sin embargo, el texto consigue que tales conceptos muestren una relación rotunda. El marco teórico ilumina el posterior desarrollo analítico, pero a su vez sitúa al lector precisamente allí donde debe estar. Es decir, en condiciones de entender y ser capaz de relacionar cada una de las partes de esta monografía. Lo teórico aterriza en el caso de estudio de la misma forma que podría aterrizar y ser aplicable a otro tipo de escenarios y actuaciones.

Por otra parte, el desarrollo de la observación participante lleva a Del Mármol a convivir durante un largo periodo de tiempo con la población local. Este hecho no es nada nuevo. No obstante, consigue de manera efectiva que el peso de las experiencias subjetivas de los agentes

sociales tenga un papel esencial en este trabajo. La autora logra distanciarse del tópico costumbrista situando en su justo lugar a los protagonistas. No sólo se trata de incluir valoraciones o puntos de vista, sino de conseguir que la aportación subjetiva y personal de los habitantes del valle tenga la misma intensidad que el repaso pormenorizado del contexto (condiciones de existencia definidas por procesos históricos) en el que se inserta el proceso de patrimonialización estudiado. Como señala Frigolé en el prólogo que presenta esta monografía, el texto opera con conceptos, contextos y niveles. Tanto la aportación teórica como metodológica serían un buen ejemplo de esta triangulación.

En consonancia, *Del Mármol* resuelve su trabajo en el último capítulo con una retrospectiva basada en el concepto de hegemonía, un concepto que nos ha presentado con anterioridad, a través de la aportación de diversos autores. De este modo, el modelo teórico y el desarrollo analítico encuentran su continuación y se rubrican a través de una conclusión relacional. De igual modo su reflexión invita a estudiar otros campos ya que, como señala Smith (1999), en el marco de la sociedad postfordista, los intentos de formar o reformar procesos hegemónicos están imbuidos en la lógica misma de la reproducción capitalista. Los usos del pasado dan lugar a prácticas sociales y culturales que nos hablan de la forma en que cada sociedad representa y da sentido a ese mismo pasado. Todo ello contribuye a la consolidación de procesos hegemónicos acerca del patrimonio, o en otras palabras, configura un ámbito de poder hegemónico sobre la patrimonialización del pasado.

Por último, señalamos que el texto etnográfico como resultado visible y como ejercicio de escritura, se debe al trabajo fundamentado. Detrás del mismo se esconden insistentes horas de estudio, reflexión y recopilación. Pero además, la capacidad del investigador para manejar y organizar los datos. Y por supuesto, una facultad de retratar lo tangible y lo sensible. Si el ejercicio profesional se aprende, la lectura del texto que desarrolla *Del Mármol* es una cita obligada para todo aquel que lo pretenda.

Referencias bibliográficas

- Hartog, F. (2003). *Régimes d'historicité : présentisme et expériences du temps*. Paris: Seuil
- Samuel, R. (1994). *Theatres of Memory, Past and Present in Contemporary Culture*. Volumen 1. Londres: Verso
- Smith, G. (1999). *Confronting the Present: Towards a Politically Engaged Anthropology*. Oxford: Berg